RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Kreimer, Pablo

Editorial

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Kreimer, P. (2005). Editorial. Redes, 11(21), 11-13. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/580

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

EDITORIAL

Durante 2004 *REDES. Revista de Estudios Sociales de la Ciencia* cumplió diez años de existencia, acontecimiento que consideramos digno de celebración dentro del incierto espacio de las ediciones académicas en América Latina, y especialmente significativo si se tienen en cuenta las dificultades por las que en los últimos tiempos debió atravesar la Argentina, incluida la gigantesca crisis que estalló en diciembre de 2001. En el marco descripto, aunque lamentablemente vio afectada su periodicidad, nuestra revista nunca dejó de publicarse.

Hoy, cuando el país parece comenzar, paulatinamente, a emerger de la crisis, proponemos a todos aquellos que se interesan por el desarrollo de la ciencia y la tecnología en los países latinoamericanos comenzar una nueva etapa de consolidación de lo que fue el proyecto original de *REDES*, con una nueva gestión que procura imprimir nuevos ímpetus y actualizar el proyecto original. En 1994, cuando comenzamos a editar la revista teníamos como objetivo central estimular la producción de conocimiento, la reflexión y el debate sobre la naturaleza y el papel de los procesos de producción y uso de conocimientos en América Latina. La propuesta convocaba entonces a los –aún escasos– investigadores de la región para que enviaran sus trabajos a *REDES* como un modo de ir proponiendo nuevos tópicos en la arena pública.

Pero también teníamos otros destinatarios, tal vez más importantes: jóvenes investigadores a quienes se invitaba a integrar un campo –el de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología– con varias décadas de desarrollo en los países industrializados, pero aún incipiente en nuestra región, más allá del notable y esforzado trabajo de aquellos investigadores considerados, de algún modo, herederos "profesionalizados" de la tradición pionera conocida como "pensamiento latinoamericano" en ciencia, tecnología y desarrollo.

Por cierto, al cabo de estos años han sido numerosos los investigadores más jóvenes que fueron interesándose y formándose en diversas instituciones de América Latina. Sus aportes resultan, hoy, notorios en múltiples foros, y serán sin duda mucho más visibles en los próximos números de *REDES*. En este sentido, es muy gratificante observar que en buena parte de los programas de formación, tanto de grado como de posgrado, muy a menudo los artículos de *REDES* integran la lista de lecturas recomendadas por los profesores.

Recuperando, también, el espíritu fundador, nos proponemos incorporar nuevos públicos, en particular los propios productores de conocimientos científicos y tecnológicos de los países latinoamericanos, actores y sujetos fundamentales de los episodios que se encuentran en el centro de interés de la revista. Las científicas y los científicos estuvieron desde siempre convocados

por *REDES*, en razón de un interés común, tanto por el conocimiento del mundo físico y natural como del mundo social y, por sobre todo, por el aporte que esos conocimientos pueden realizar a las sociedades latinoamericanas.

Sin embargo, es deseable que el debate sobre el devenir del conocimiento exceda los campos académicos y pueda sensibilizar a otros sectores de la sociedad, incluyendo a los poderes públicos, las organizaciones y los actores de la sociedad civil y el campo intelectual en general. Finalmente, y en especial, esperamos despertar el interés por conjuntos heterogéneos de actores de América Latina que padecen urgentes necesidades sociales, para las cuales el conocimiento científico y tecnológico podría, bajo ciertas condiciones, aportar algunas soluciones. Nos parece oportuno recordar el texto, hoy clásico, de Oscar Varsavsky, cuando afirmaba que "nuestra ciencia está moldeada por nuestro sistema social. Sus normas, sus valoraciones, sus élites, pueden ser cuestionadas; existen no por derecho divino ni ley de la naturaleza, sino por adaptación a la sociedad actual, y pueden estar completamente inadaptados a una sociedad futura".[1] De hecho, vivimos hoy el futuro al que se refería Varsavsky, y sus interrogantes parecen interpelarnos todavía.

Existe en la actualidad un "campo de sociabilidad" en América Latina donde los investigadores que trabajan en los estudios sociales de la ciencia y la tecnología debaten frecuentemente, así como foros periódicos de encuentro, como ESOCITE (que ya está organizando su VI reunión bianual) o ALTEC (cuya XI edición se realizará este año), para citar los más significativos. En efecto, estamos en camino de una verdadera institucionalización. Participar activamente en este proceso es un objetivo central de *REDES*.

Como en sus orígenes, nuestra revista seguirá privilegiando la producción de los investigadores latinoamericanos. También se destinará un espacio a la publicación de textos producidos en otras regiones, tanto de artículos inéditos como a la traducción de trabajos originalmente publicados en otras lenguas y que usualmente no están disponibles para los lectores latinoamericanos, lo que forma parte de una estrategia destinada a estimular la lectura y la discusión de problemas que, en un mundo globalizado, no pueden circunscribirse a estrechos límites nacionales o regionales. Además, poner al alcance de los estudiantes aquellos materiales constituye un aporte para la mejor formación de las nuevas generaciones de especialistas en el campo.

Asimismo, esperamos contribuir a que en nuestros países se produzcan no sólo trabajos empíricos que ayuden a comprender sus problemas específicos, sino también aportes teóricos sustantivos, superando la mera idea de "recepción" de marcos teóricos y de abordajes metodológicos producidos en los países más avanzados, para generar aportes conceptuales originales.

[1] Oscar Varsavsky, "Ciencia, política y cientificismo", Buenos Aires, CEAL, 1971 (2a ed.), p. 40.

En esta nueva etapa queremos enfatizar el carácter de *REDES* como revista con una *efectiva vocación latinoamericana*. En este sentido, a partir de este número se incorporan cinco "Editores Asociados", quienes comparten la responsabilidad de la revista, y que son el símbolo del proyecto que nos convoca: que *REDES* deje de ser una revista producida en la Argentina y leída ocasionalmente en algunos otros países de la región, para convertirse en una verdadera publicación latinoamericana. Quiero entonces agradecer muy especialmente a Hebe Vessuri, del IVIC de Venezuela, a Rosalba Casas, de la UNAM de México, a Diana Obregón, de la Universidad Nacional de Colombia, a Renato Dagnino, de la Universidad de Campinas, Brasil, y a Hernán Thomas, de la Universidad de Quilmes, Argentina, por acompañarnos como Editores Asociados en esta etapa, aportando en el trabajo su experiencia, su entusiasmo y sus críticas. También deseo destacar el apoyo de la Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, del Instituto de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (UNQ), por su sostén constante, y de Leonardo Vaccarezza, su director.

A partir de este número, *REDES* retomará su periodicidad original de 3 números por año. Esta decisión, de difícil implementación, fue largamente meditada. Finalmente, la confianza en la calidad y en la cantidad de las contribuciones de los colegas latinoamericanos nos decidió a asumir este compromiso, que esperamos honrar produciendo una publicación que cumpla con los más altos estándares de calidad académica y de amplitud temática, teórica y disciplinaria, y con el compromiso con los problemas de las sociedades y del papel que en ellas desempeña el conocimiento científico y tecnológico.

Pablo Kreimer
Mayo de 2005